

AVISO AL PUBLICO.

El Mariscal de Campo Don Teodoro Reding con fecha de 22 del corriente ha dado el parte que sigue al Excmo. Señor D. Francisco Xavier Castaños, General en Gefe del Ejército de operaciones de Andalucía.

Excmo. Sr.: En consecuencia del parte que dirigí á V. E. en 17 del corriente con motivo del ataque dado por la division de mi mando á la del General Gobert, muerto en la accion, que fue desalojada de todas las posiciones que tomó hasta las inmediaciones de Baylen, y batida completamente, y de los motivos que me obligaron á regresar á Menjibar; repasé en la misma tarde del citado dia 17 el rio Guadalquivir, y tomé una posicion aquella noche reuniéndoseme al amanecer del 18 la segunda division del mando del Mariscal de Campo Marques de Coupigny, y ambos emprendimos la marcha para esta Villa con el objeto de atacar al enemigo si la ocupaba.

Luego que llegué, y para dar cumplimiento á las órdenes de V. E. dispuse las columnas de ataque con direccion á Andujar; pero á las 3 de la mañana del 19 y quando se estaba formando la tropa para emprender la marcha, el General Dupont con su ejército atacó á nuestro campo y empezó el fuego de su artillería con designio, sin duda, de sorprendernos; pero con la celeridad del rayo, se dirigieron todas las tropas de las divisiones conducidas por sus dignos Gefes á los puntos atacados, auxiliados de la artillería de ambas, siendo tan vivos los movimientos, que la primera compañía de á caballo y aun la de batalla, sufrió algunas cuchilladas de los enemigos. Quando aclaró el dia, nuestras tropas estaban ya en posesion de las alturas que antes ocupaban, y el enemigo emprendió sus ataques por varios puntos de la línea, teniendo la ventaja de formar sus columnas á cubierto de nuestros fuegos por la mejor posicion que ocupaba protegido de su artillería.

En todos los puntos fue rechazado y aun perseguido á pesar de lo vigoroso de sus ataques que repitió sin mas interrupcion que la necesaria para replegarse y formar nuevas columnas hasta las doce y media del dia, en que fatigado sin haber podido ganar terreno, sin embargo de romper en varias ocasiones nuestras líneas de defensa con la intrepidez propia de unas tropas tan acostumbradas á vencer, y llegado hasta nuestras baterías que fueron servidas en este dia de un modo que asombró y aterró á los enemigos, de que habrá pocos exemplares, pues no solo desmontaron al instante toda su artillería, sino que desbarataba quantas columnas se presentaban, protegiendo siempre